

"POR LA REVOLUCION EN EL CINE "

MOVIMIENTO POPULAR DEL CINE MEXICANO

En un viejo y tradicional contexto de miseria y explotación el CINE MEXICANO producto lamentable de una sociedad y una cultura deformada y empobrecida por un sistema NACIONAL e INTERNACIONAL caduco. LA INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA ha sido y es, un instrumento al servicio del Estado y de intereses de particulares nacionales y extranjeros y que no ha podido superar los estrechos límites de la pantalla para comunicar un aliento de lucha y rebeldía humana, siempre aliado consciente o inconscientemente de la explotación, el sometimiento y la ignorancia del PUEBLO trabajador.

Como gran negocio y medio ideal que el IMPERIALISMO, el GOBIERNO y los intereses de particulares necesitan para desviar de sus objetivos a la lucha del PUEBLO por su liberación.

Numerosos individuos con intereses que iban desde políticos hasta económicos fueron dándole forma a una "Industria productiva" (a sus particulares intereses) esforzándose en crear todos los obstáculos, con la protección oficial, para que el cine no se nutriera de la realidad nacional y la verdad popular y así no respondiera de manera directa a sus necesidades. Fue así como una masa de ignorantes, dotados de vulgaridad enfermiza, con la autoridad suficiente que otorga el poder económico, y lo que es más grave, el apoyo oficial y la economía

del pueblo, intervinieron en la creación cinematográfica, cuidando también en asegurarse por muchos años que el cine fuera una cloaca política en donde sus dirigentes, aliados también con el IMPERIALISMO y la OLIGARQUIA, impidieron que los verdaderos trabajadores de la industria crearan independientemente cuadros de organización sindical que lucharan por eliminar el aparato de control político y económico en todas las fases de la PRODUCCION, DISTRIBUCION y EXHIBICION CINEMATOGRAFICA. Bástenos observar que la carrera sindical en el ámbito del cine es carrera política a nivel nacional. De esto se concluye que los verdaderos trabajadores de la industria cinematográfica no tienen un proceso democrático en la elección de sus líderes.

Este bloque impenetrable mediatizó la lucha interna de los trabajadores y desvió sus objetivos enajenándolos con el señuelo de una industria comercial capaz de conquistar mercados internacionales, lo que convirtió al CINE en un producto *refinado* de artesanía y folklorismo, tímido en cuanto fue incapaz de denunciar abiertamente la explotación de todos los Mexicanos y, lo más importante, proponer la libertad en todas sus expresiones.

El Director Cinematográfico, en consecuencia, no podía enfrentarse a esta lucha de intereses en la que habían de intervenir en la creación de su propia obra, PRODUCTORES, LIDERES SINDICALES, DISTRIBUIDORES y EXHIBIDORES y la censura ejercida por el gobierno. Este aparato político, hasta la fecha, le priva del derecho de dialogar directamente con el pueblo.

Ante esta realidad, grupos aislados de jóvenes cineastas, con distintas posiciones, respecto al SIGNIFICADO y la importancia del CINE, intentan, sin ningún resultado, conquistar los mercados locales e internacionales ignorando los elementos de su propia realidad. Aceptaron algunos, como graciosa dádiva, una "apertura" de entrada a la GRAN INDUSTRIA, la que resultó una derrota política, pues sus obras siguen siendo sometidas a las mismas vergonzosas mutilaciones. Esto contradice la palabra del Régimen actual que pretende formalmente la renovación de la industria cuidando de no modificar substancialmente los errores tradicionales. La pandilla cinematográfica sigue imponiendo sus condiciones, sólo que ahora ha tendido nuevos hilos, obteniendo los mismos beneficios pero a menor costo, haciendo todo lo posible para provocar divisiones y escindir la fuerza que preconiza el cambio. Esto significa que quiere asimilar la experiencia que las luchas políticas de la juventud plantean.

Ante ello, demandamos la creación de un CINE NUEVO basado en la VIDA Y LUCHA DEL PUEBLO POR SU LIBERACION, bajo el principio de una absoluta independencia en el proceso de creación, el que por su naturaleza obedece a sus propias leyes. Para que este Arte sea el gran aliado de la Revolución es necesario que sea fiel a sí mismo pues el ARTE VERDADERO es incompatible con la mentira, la hipocresía y el oportunismo, aboliéndolo del aparato político que lo ha manipulado y muy particularmente EN EL FENOMENO DE CONSUMO POPULAR, A TRAVES DE LA INDEPENDENCIA DE EXHIBICION, haciéndolo salir del espacio cerrado en que se encuentra y

lanzarnos con él a la CAIE para hacerlo VIVIR, cumpliendo una doble función: enriqueciéndose con los elementos de la realidad a través de la confrontación directa con el cineasta, como crítico implacable de la INJUSTICIA y opresión popular y, al mismo tiempo, para cumplir con su función artística.

Queremos hacer un llamado a los NUEVOS CINEASTAS de la necesidad de ESTRUCTURARNOS POLITICAMENTE cumpliendo con un derecho, porque sólo así podremos enfrentarnos al aparato político que padece la industria cinematográfica mexicana y extender la lucha a otros canales de difusión masiva como lo es la televisión que también atraviesa por esa situación de crisis, denunciando la imposibilidad que el CINE MEXICANO se reestructure sin su participación como sector revolucionario, como fuerza de trabajo intelectual y física, sujeta también a los procesos de democratización, con la plena conciencia de que esta democracia buscada sólo es real con una radical liberación. Los planteamientos anteriores deben ser entendidos NO como una actitud de pacificación, sino como una crítica a la realidad para encontrar el camino hacia una verdadera integración en el ámbito de la cultura nacional y en la cual no debe haber aplazamientos en el cumplimiento de tareas y metas que son una necesidad histórica: el CINE contribuirá con su lenguaje y poder de comunicación y encontrará un camino propio que exige el CAMBIO NACIONAL. Es necesario que el pueblo entienda que no debe ser sujeto pasivo que tranquilamente acepte lo que le dicen a través del CINE, sino que las películas planteen en su contenido los problemas de la vida cotidiana, que le despierte la conciencia aletargada por el conformismo y la indiferencia hacia los grandes problemas de nuestro tiempo.

Demandamos el apoyo del PUEBLO DE MEXICO, solidarizándose revolucionariamente con este manifiesto al mismo tiempo que a participar activamente en la discusión ideológica y práctica de las metas de este NUEVO CINE POPULAR, PORQUE LA UNICA FUERZA QUE NECESITA EL CINE ES LA FUERZA DEL PUEBLO, FUENTE DE TODA CREACION Y GUIA DEL CAMINO A SEGUIR EN SU LUCHA REVOLUCIONARIA

POR LA REVOLUCION EN EL CINE

MOVIMIENTO POPULAR DEL CINE MEXICANO